

calibrite

colorchecker classic

FA-C17-12

# SERMON

A LA ANUNCIACION  
DE MARIA SANTISSIMA,  
Y ENCARNACION DEL VERBO DIVINO.

## DIXOLE

EN EL REAL CONVENTO DE NUESTRA  
Señora de las Maravillas, con asistencia del San-  
tísimo Sacramento, en el día 25. de Março  
de este presente año de 1694.

EL P. Fr. JOSEPH RICO, DEL ORDEN  
de nuestro P.S. Francisco, Colegial del Insigne  
Mayor de San Pedro, y San Pablo, Vni-  
versidad de la Ciudad de Alcalá.

## DEDICALE

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON  
*Carlos de Moura Homo-Dei y Pacheco, Marques  
de Castel-Rodrigo y Almonacir, &c. Virrey,  
y Capitan General en el Reyno  
de Valencia.* R. 26608

CON LICENCIA: En Madrid por Melchor Alvarez,  
Año de 1694.

FA-C17-12

# SERMON

A LA ANUNCIACION  
DE MARIA SANTISSIMA,  
Y ENCARNACION DEL VERBO DIVINO.

## DIXOLE

EN EL REAL CONVENTO DE NUESTRA  
Señora de las Maravillas, con asistencia del San-  
tissimo Sacramento, en el dia 25. de Março  
de este presente año de 1694.

EL P. Fr. JOSEPH RICO, DEL ORDEN  
de nuestro P.S. Francisco, Colegial del Insigne  
Mayor de San Pedro, y San Pablo, Vni-  
versidad de la Ciudad de Alcalà.

## DEDICALE

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON  
*Carlos de Moura Homo-Dei y Pacheco, Marques  
de Castel-Rodrigo y Almonacir, &c. Virrey,  
y Capitan General en el Reyno  
de Valencia.*

R. 26608

---

CON LICENCIA: En Madrid por Melchor Alvarez,  
Año de 1694.

SERMON

A LA ANUNCIACION  
DE MARIA SANTISSIMA  
Y ENCARNACION DEL VERBO DIVINO

DIXOLE

EN EL REAL CONVENTO DE NUESTRA  
SEÑORA DE LAS MARAVILLAS, con asistencia del Sr. D.  
D. Juan de Torres, en el día 27 de Mayo  
de este presente año de 1794

EL P. Fr. JOSEPH RICO, DEL ORDEN  
de nuestro P. S. Francisco, Colegio del Injante  
Mayor de San Pedro y San Pablo, VIII  
orden de la Ciudad de Alcalá

DEDICALE

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON  
Cayetano de Moura Torres, D. de Tordesillas, Marques  
de Castel Rodrigo y de Alcañices, Cavallero  
de la Real Orden de Carlos III, y  
de la Real Academia de la Lengua Castellana

CON LICENCIA de su Magestad Católica  
Año de 1794

3

*Missus est Angelus Gabriel à Deo.*  
Lucæ 1.

## SALVTACION.



**I**NFAMADA Fue en todo tiempo la antigüedad por sus delirios; pero no siempre las ficciones, que locamente desvanecida soñò, te aviã de quedar en los terminos de repugnantes, y en la infeliz esfera de impossibles. Tal vez se avia de atender executada vna quimera por los poderosos esfuerzos de la gracia. Soñò supersticiosa Grecia: que sus Argonautas descogiendo linos al ayre en aquella Nave, que tenian por diuina, con fausto, y feliz pilotaje consiguieron al vellocino de oro, primer blason de sus grandezas, y heroyco timbre de sus gloriosas hazañas. Añadierõ à esta ficcion: que aquella misma Nave con el vellocino, mejoriãdo de esfera fue trasladada à la Provincia de los Astros, en donde compone vn signo, y portentoso Astro, que juntamente con el Sol, amanece, despunta, y raya por los dias veinte y cinco de Março: *Quod cum Sole oritur iuxta diem vigesimam quintam Martij*: dize con otros el Autor de las Enciclopeidas. Y porque reconocieron, que con sus luzes servia de adorno à los Cielos, y que sin escasear beneficios derramava benevolos influxos sobre todos los Sublunares, la ilustraron con este elogio: *Cæloque, saloque, sóloque*: No se estrechan sus utilidades à los dilatados espacios del firmamento, sirviendole con su luz de precioso adorno, sino que

A 2

desa-

*Marcel. de Pise.  
tom. 1. Enciclo.  
fol. 565.*



desabrochándose sobre mar, y tierra, pretende jurisdicciones sobre todos los vivientes, por lo mucho, que les beneficia, y por los excessos, con que les favorece.

Nobles delirios fueron estos estudiados en las planas de la superstición; pero en este día les hallamos sagradamente enmendados por los misterios, que aplaudimos; pues Maria Santísima Señora nuestra, Nave peregrina fabricada à expensas de todo vn Dios: *Navis inſtitoris*, impelida en el inmenſo mar de las gracias por la ſutil Aura, y apacible viento del Eſpiritu Divino, navegò tan felizmente, que ſin temor de Sirtes, ni escollos nos conſignò transportar deſde las opulentas Indias de la gloria, no ſolo al Vellochino de oro, ſino al mejor Corde-ro: *Emite agnum Domine*; con el Vellochino mas rico, que el oro de Ofir, con cuyo precioſe redimiò todo vn Mundo de la opreſion de vn Rey tirano.

Esta miſma Nave nos dize San Juan, perſpicaz lince de la Divinidad, que fue ſublimada à el firmamento, y que por ſus ojos fue viſta en aquel ſitio, en donde con feliz maridage con el Sol conſtituía vn ſigno maravilloſo: *Signum magnum aparuit in Cælo mulier amicta Sole*. Vn ſigno, que contenia en ſu ſeno al Vellochino mas rico: *Habebat in utero*. Vn ſigno tan todo para todos (traſſes ſon del Abad Claravalenſe ſobre eſte lugar, que temo pierdan ſu dulçura al paſſar por el rudo arcaduz de miſ labios) *Omni-bus omnia facta eſt*: Vn ſigno, dize Bernardo, tan todo para todos, que eſmerandose en ilustrar à todo linage de vivientes, parece, que el peſo de la caridad, à cuyos influxos beneficia, no la dexa Reyna de ſu alvedrio para favorecer, ſino obligada de deudas para tributar: *Debitricem ſe facit*: A todos fran.

Albert. Mag. in  
Bib. Mar. *Ipsa  
eſt navicula, in  
qua tràſſetavit  
ſilius Dei.*

*Apoc. 12.*

Bernard. Super  
*Sig. Mag.*

franquea los dilatados senos de sus misericordias, para que no se exceptue alguien de tirar gajes del caudal inmenso de sus gracias: *Omnibus misericordia sinum aperit*: Adquiere su redencion el que yaze en las funestas mazmorras de la captividad: el enfermo salud: el triste consuelos: el pecador carta de pago de sus deudas: el justo aumentos de gracias: el Angel alegrías; y hasta el Dosel magestuoso de la Trinidad vsufructua sus glorias: *Denique tota Trinitas gloriam*. Y siendo esto así, con mas poderosos ritulos adquiere Maria Santissima el derecho, para adjudicarse el glorioso atributo: *Cæloque, saloque, soloque*. Y finalmente si me preguntan, quando empieza à rayar este portentoso signo en nuestra Iglesia? Responderè: *Cum Sole oritur iuxta diem vigesimam quintam Martij*: que es el dia veinte y cinco de Março, en el qual empieza à descoger sus luzes; elevadas gloriosamente de los brillantes de aquel Sol de Justicia, ardiente Mineral de resplandores en el Cenit de aquella Custodia.

A este, pues, portentoso, maravilloso, admirable signo: *Miraculum magnum: rem admirabilem*, que rebervera en aquel soberano diseño de nuestra Señora de las Maravillas, centro de la devocion, y hechizo de los coraçones, veneramos rendidos, y festeja aquel Divino coro de Virgines prudentes, para cuyo intento son tan ajustadas, como las pudiera fingir el arbitrio, estas elegantes clausulas del Damasceno: *Adolescentularum chorus ille divinus tanquam affatissimus Numine, te ut excellenter in mulieribus pulchram decantat. ipsas videlicet, Divinitatis splendoribus adornatam*. Aquel Divino Coro de Virgines prudentes, impellido de superior Numen, y arrebatado de los afectos de su devocion, os publica, So-

*Lectio Græc. hic  
Alcazar hic.*

*S. Damascen. in  
Menais Græcis.  
Ode. 1. de Sancto  
Theodosio.*

Hug. ad Iosue  
cap. 10.

berana Reyna: *Vt excellenter in mulieribus pulchram:* sobrefaliente en hermosuras sobre todas las beldades de vuestro sexo, como ya el Angel os aclamò en su elogio: *Benedicta tu in mulieribus:* y adornada con los resplandientes rayos de la Divinidad, ò yà, porque brillante Sol de Justicia os ilustra en aquel Sacramento: *In Eucharistia sicutur nobis Sol Iustitie,* que dixo Hugo Cardenal, ò yà porque vistiendo en vuestras entrañas al Verbo Divino del purissimo ropage de nuestra Humanidad, en recompensa de estos purpurados blasones, os corta mejor gala de la tela de sus luzes: *Vestis solem nube, & sole ipsa vestiris,* que añadió la dulçura de la Iglesia.

Desposeída ya la Grecia de su fabulosa presumpcion, y enmendado su delirio en el objeto de esta celebridad, afilandose la vista con luzes menos humanas, ha de descubrir en otro sueño mas sagrado el desempeño de mi Oracion, si entre tantas centellas de caridad, como franquea en este dia la Reyna de Cielo, y tierra, se prende en mis labios algun desperdicio de su gracia: **A V E M A R I A.**

### *Missus est Angelus Gabriel à Deo.*

**A**dmirables frutos de erudicion administran los Interpretes en la exposicion de nuestro Evangelio, que pueden servir de curiosissimas ideas al discurso; pero entre todos, solo me arrebatò las atenciones mi S. Antonio de Padua con vna planta, ò yà por ser vn ceñido resumen del Evangelio, ò ya porque segun S. Bernardo, esto de ser fruta del Jardin proprio, tiene no sè, que prerrogativa en nuestro aprecio, que arrastra con eficaz simpatia nuestro agrado: *Incunda sunt externa poma,*

D. Bern. in Cant.

*poma, sed longè gratiora gustui, propria, quam peregrina.*  
 Expone el Angel de las Escrituras, y Thaumaturgo  
 Franciscano el capitulo quarenta del Genesis, y re-  
 parando en aquella frondosa Vid, poblada de tres  
 bastagos, ù ramos, que en profundo, y misterioso le-  
 targo soñó el Eunucho de Faraon, dize, que la Vid  
 es vn expresse geroglifico de la Reyna de los An-  
 geles en el dia de oy; pues por boca del Ecclesiastico  
 se explicò con este titulo: *Ego quasi vitis fructificavi;*  
 y con razon, explica el Santo, porque assi como es-  
 ta fecunda planta tiene actividad para radicarse sin  
 dilatados espacios de duracion: *Habet vim citius ra-*  
*dicandi,* y todo su conato es el buscar otra Vid, para  
 enlazarse amorosamente con ella: *Invicem se innectit:*  
 assi Maria Santisima: *Citius & altius:* con toda pres-  
 teza, y profundidad se radicò en el amor de Dios,  
 passando despues à enlazarse con inseparable, y  
 gordiano nudo con la Vid mas verdadera, su pre-  
 cioso Hijo: *Ego sum vitis vera.* De tres ramos se os-  
 tentava poblada aquella Vid misteriosa, à quien la  
 descubrió en vision imaginaria; y estos manifiestan,  
 segun mi San Antonio, la Salutacion Angelica, con  
 que fue enfalçada esta Soberana Señora, la super-  
 vencion del Espiritu Divino, y la inexplicable con-  
 cepcion temporal pasiva del Verbo: *Tres propagi-*  
*nes huius vitis fuerunt, Angelica salutatio, Spiritus*  
*Sancti superventio, & Filij Dei inenarrabilis conceptio.*  
 Y siendo tan propria la idea de la letra de nuestro  
 Evangelio, y de los Misterios, que oy veneramos,  
 determino seguirla repartida en los tres ra-  
 mos, que llenaràn tres puntos.

Al empeno,

D. Anton. de  
 Pad. expos. misti.  
 in cap. 40. Gene.

**E**L primer ramo, que manifiesta esta Soberana Vid, que oy fructifica, es la Salutacion Angelica: *Salutatio Angelica*. Desde el Dofel mas fupremo fue despachado Gabriel, para que haziendo officio de Paraninfo saludasse à la mejor Reyna en nombre de la Trinidad Beatissima. Entrò el alado Cortesano al retrete de Maria, y al reparar en tan hermosa criatura turbòse para darla la embaxada; porque segun S. Sabas, era tanta la avenida de luzes, que de si despedia, que no pudo atener al golpe de ellas la sagrada inteligencia, aun siendo de la superior Gerarquia: *Fulgens tibi Angelus adstitt, sed puritatis tuae fulgoribus aded repercusus, ut tui splendoris admiratione gloriosa lucis suae obliuisceretur: unde cum tremore salutationem peregit.*

*S. Sabas in Mene. Grac. Ode. 9. de S. Hipol. Epif. & Mar.*

*Doct. Fran. Mai. sup. Missus est.*

Duraron los coloquios desde los vltimos crepusculos del dia, hasta los primeros allentos de la Aurora. Sentir fue de mi iluminado Doctor Francisco Mayron, el qual tiene à su favor el tocarse en las Iglesias mas bien concertadas à saludar à Maria, quando quiere anohecer, y quando empieça el Alva à rayar; estilo, que la Eminencia de mi Ventura introduxo en la Iglesia por autoridad Apostolica. Empezò la salutacion Gabriel, apellidando à esta Soberana Señora llena de gracia: *Ave gratia plena*: palabras tan profundas aun en tan concissas clausulas, que han dado mucha fatiga à los Padres para averiguar el alto colmo de gracias, con que se preparò Maria para recibir à su Hijo en su Virginal Talamo.

San Buenaventura dixo, que fue vn anchuroso mar, en cuyos dilatados senos entraron para llenarle

9  
le todos los ríos de gracias de los Justos, así Angeles, como hōbres; pero navegemos mas alto rumbo, publicando, que comparada la plenitud de gracias de esta Señora con el colmo casi inmenso de las de todos los Justos, aparece tan gigante la gracia de María, que para numerar las vezes, que multiplicadamente sobrepaja el día de la Anunciacion à todas las gracias, así de los Angeles, como de los hombres, le faltaran plumas, y vni- dades à la Arismetica. No intento proponer as- sumpto fantastico, y así doy prueba Mathema- tica.

Es dictamen de mi San Bernardino, de algunos modernos, y sobre todos del Apostol Valenciano San Vicente Ferrer, que la gracia que recibió Ma- ria Santissima en su primer santificacion fue venta- josa à todo el colmo de gracias de todas las criatu- ras. Tambien es comun con mi San Bernardino so- bre aquellas voces: *Ego dormio, & cor meum vigilat*, que esta Soberana Señora desde el primer instante de su creacion tuvo perfecto vso de libre alvedrio, y con tanta excelencia le exercitava en continuo obrar bien, que aun el sueño no impedia el exerci- cio, no aviendo instante, que no obrasse, y perfecti- simamente mereciesse.

Esto supuesto noten por su vida. Los actos, que elicia esta Soberana Reyna, como eran produci- dos con todo el impetuoso conato de la voluntad, y adhesion amorosa à Dios, sin que huviesse la mas minima dificultad, q̄ les emperezasse, y retardasse, antes bien speciales auxilios, q̄ les fomentassen, era preciso, que si no eran superexcedentes à la gracia, y principio condignificante para el merito, fuesen iguales, y consiguientemente igualmente merito-

B

rios

*HerincK tom. 4.  
disp. 4. quest. 1.  
§. 2.*

*Vazquez 3. part.  
tom. 2. disc. 119.  
cap. 1. num. 5.  
San Vinc. Ferr. 1.  
d. Nat. Vir.*

rios de tanta intension, y grados de gracia, quanta era la del habito, que los elicia, ò producía: Y así por el primer acto meritorio, si antes tenía gracia como vno excedente à la de todo el colmo de los Justos, adquiriría gracia como dos; en el segundo por la igual condignificación, como quatro; en el tercero, como procedía de gracia como quatro, y el era meritorio como quatro, se aumentava el habito como ocho; en el quarto por la misma razon acrecia como diez y seis; en el quinto, como treinta y dos; en el sexto, como sesenta y quatro; en el septimo, como ciento y veinte y ocho; en el octavo, como ducientos y cinquenta y seis; en el nono, como quinientos y doze; en el dezimo, como mil y veinte y quatro; en el vndezimo, como dos mil y quarenta y ocho; en el duodezimo, como quatromil noventa y seis; en el dezimo tercio, como ocho mil ciento noventa y dos; en el dezimo quarto, como diez y seis mil trecientos ochenta y quatro; y así proporcionalmente multiplicando en casi infinitos actos, que produjo Maria Santissima desde el primer instante de su Concepcion pura, hasta el dia, en que fue aclamada llena de gracia.

Esta calculacion Arismetica, entretregida entre especulaciones Theologicas, tendrá mas luz, si nos la administra el vsual passatiempo del juego de las sesenta sillas, poniendo en la primera vn grano de trigo; en la segunda dos; en la tercera quatro; en la quarta ocho; en la quinta diez y seis; en la sexta treinta y dos; y así buscando siempre el numero quadro, y subiendo con igual multiplicacion hasta la sexagesima silla, dizen los Arismeticos, que no bastara el trigo de vna Provincia, aunque fecundissima para la suma. Pues si esto es realidad, y tenemos

mos Mathematica certidumbre de ello en solas sesenta fillas: como ha de aver bastantes vuidades, y plumas en la Arismetica, para multiplicar proporcionalmente en Maria Santissima, no sesenta actos, ni solos sesenta mil, sino casi innumerables, que multiplicados con la propocion referida compondràn infinitad de millares de excessos sobre toda la gracia de los Justos, q̄ ni los alcàçarà el discurso mas lince à medir, ni las plumas acertaràn à declarar?

Yà no me admira aora, que remontando sus buelos el Cardenal Serafico explique mas su dictamen, diziendo, que la gracia de Maria llegò à la esfera de la inmensidad, quando el Angel la aclamò llena de gracia: *Consideremus, charissimi, gratia Mariae immensitatem, propter hanc dicta est gratia plena: immensa certè fuit gratia, qua ipsa fuit plena.* Ni menos me causa admiracion pondere mi S. Bernardino, que Maria Santissima debiò elevarse por la gracia à vna igualdad como divina por vna como infinitad de gracias, y perfecciones, para que en sus purissimas entrañas pudiesse concebir el dia de oy à todo vn Dios Hombre: *Oportuit enim, vt ita dicam, feminam elevari ad quandam equalitatem divinam, &c.* Sabe la erudicion de mi auditorio la sutil razon Theologica, con que prueba su sentir mi S. Bernardino, en cuyo abono darè vn texto bien claro.

En metafora de vn engerto maravilloso nos propone la Canonica de Santiago à la portentosa Encarnacion del Divino Verbo: *Suscipite insitum Verbum:* y con razon dize S. Efren Siro: porque asì como en vn engerto se introduce, vne, y enlaça vn renuevo, ò pimpollo à la viviente rama de algun vegetable tronco; asì el Verbo Divino, renuevo, ò pimpollo producido por el Padre, y consubstancial

X  
D. Bon. in spe. B.  
Mar. cap. 5.

D. Bernard. tom.  
1. concl. 61. cap.  
12.

Iacob. cap. 1.

con su esencia, fue vnido á la humanidad de Christo nuestro Bien, viviente rama en el tronco racional de las entrañas de Maria Santissima, que le dió su carne sacrosanta. *Inseruit natura Diuinitatem, ac tanquam in rimam, & scissuram quandam, suum inclusit filium: fuit igitur Maria Patri arbor; y mi Carragena: In carne nostra insitum Diuinum Verbum fuit: illud enim insitum Mariae visceribus.* En donde observò esta pluma erudita, ser celebrado proverbio en la Agricultura: *Semen cum semine, & os cum ossè:* Esto es, que si los engertos se hazen en troncos, que conuien en especie, ò qualidades simbolas, y naturales con lo engerto, con facilidad prende este, y se vne á la rama, pero si ay desproporcion, y dissimilitud, con dificultad se conligue lo que se pretende: *Quae inseruntur si natura qualitatibus conueniant non difficulter proveniunt: dissimilia non facillè conueniunt, nec permittantur.* Quiso el Padre Eterno hazer vn engerto misterioso en el dia de la Encarnacion enlaçando al Verbo Divino con la naturaleza humana en las entrañas de Maria Santissima, y que fuese esta Soberana Reyna el tronco racional, que con sus actividades les vniessè en vn instante, apellidandose Madre de vn Dios Hombre; pues elevase Maria Santissima à vna igualdad como divina: reconozcasse proporcion entre la gracia increada del Verbo, y la perfeccion mas que humana de este racional tronco, que de esta suerte se conseguirà lo que se intenta, y sin dificultades se lograrà lo que se pretende. *Si natura qualitatibus conueniant non difficulter proveniunt. Oportuit eleuari ad quandam equalitatem diuinam.*

Por esso en dictamen de mi rudeza, viendo el Angel la gracia de esta Soberana Señora con tantas

alu-

S. Ephren in sua  
Margar. precio.

Carrag. de vita  
Christ. tom. 3. lib.  
2. hom. 9. colum.  
71.

alusiones à la increada, prosiguiendo la Salutacion  
 la dixo: *Invenisti gratiam apud Deum* : hallaste yà la  
 gracia en tan superior grado, que no me puedo ex-  
 plicar sino con dezirte, que està *apud Deum* ; y assi  
 pues te sublimaste à tanta altura , engendraràs con  
 assombro, y sin dificultades à vn Hijo Dios , apelli-  
 dandote Madre de vn Dios hombre: *Ecce concipies,*  
*& paries filium : hic erit magnus , & filius Altissimi*  
*vocabitur.* Solo reparo, en que para engendrar à su  
 Hijo le diga el Angel, que su gracia està *apud Deum*;  
 Theologia, con que explicò San Juan la igualdad  
 consubstancial del Verbo con el ser Divino: *In prin-*  
*cipio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus*  
*erat Verbum;* pues por ventura la gracia de Maria pu-  
 do llegar à la estrecha identidad de consubstancial  
 con el ser Divino, y su gracia , de quien es partici-  
 pacion? Entredichos pone la Fè à la firme creencia:  
 y por tanto el Cardenal Toledo huyendo de estos  
 escollos dize, que aquel *apud Deum* se ha de explicar  
 por estas voces: *Invenisti gratiam propè Deum* : hallaste  
 la gracia con notables cercanias al ser Divino, y su  
 gracia; pues porquè el Paraninfo dize : *apud Deum*,  
 denotando al parecer en la materialidad de las vo-  
 zes igualdad consubstancial con el ser Divino? Por-  
 que al ver à esta Soberana Señora tan elevada,  
 y con gracia; con tantas cercanias à la increada, le  
 pareció que tanta gracia merecia marcarse con el  
 caracter de divina: *Invenisti gratiam apud Deum ; in*  
*principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.*

Joan. I.

Toledo. in Lucam  
cap. 1.

Mas porque temo, que me replique la indiscre-  
 tion, que el Ángel fluctuando entre temeroso, y tur-  
 bado, pudo excederse en las ponderaciones : *Cum*  
*tremore salutationem peregit ;* y que los excessos de  
 amante obligarian à mi San Bernardino , para que  
 pi-

pisando la raya saliese de los terminos de la verdad en exageraciones devoras à favor de las gracias Marianas, determino buscar nuevas luzes en la contraposicion de dos textos, para ocurrir à desvanecer escrupulos mal fundados.

Ioann. 6.

Ioann. 13.

Describe S. Juan la aduccion de Christo mi Bien à aquella nevada Oblea, diziendo: *Hic est panis, qui de Caelo descendit*: Este es el Pan, que descendió de las alturas del Empireo. Refiere tambien la venida del Verbo à Nazareth, y mudando los estilos se explica por estas voces: *Sciens quia à Deo exiit*: Sabiendo, que salió del Padre, de cuya frasse, en quanto mira al termino de salir, vsò muy antes el Psalmista Rey: *A sumo Caelo egresso eius*: pues si viniendo Christo mi Bien al Sacramento se dize, que baxa, *descendit*, como viniendo el Verbo à Nazareth, no se dize, que baxa, sino que sale? *exiit*: *egresso eius*. Explico mas mi duda. Quien dize baxar, denota, que el termino, que se dexa està superior al que se adquiere. Quien dize salir, manifiesta, que el lugar, que se desocupa no està superior sino à vn mismo andar, y cõ igualdad con el que de nuevo se logra. Vemos esto manifiestamente en dos piezas, que sacan puerta à vn Jardin, en donde si la vna està à vn mismo andar, y con igualdad con el suelo del Jardin, dezimos con toda propiedad, que por alli sale el Principe à sus diversiones; pero si la otra està con mas elevacion, y son precisas gradas para el passo, dezimos, que por alli baxa el Señor à sus recreaciones: Pues como aviendo la misma distancia, si no la ay mas, desde el Supremo Cielo, y seno del Padre à Nazareth, que la que ay desde el Empireo al Sacramento, viniendo Christo mi Bien al Sacramento se dize, que baxa; y viniendo el Verbo à Nazareth se dize, que sale?

exi-

exiit yà estàrà el discreto en la solucion : porque viniendo el Verbo à Nazareth viene à encarnarse en las entrañas de Maria Santissima, y està esta Soberana Señora tan elevada por la gracia, y tan como à vn andar con la gracia increada, y alturas de la Divinidad del Padre, que viniendo el Verbo à Maria desde el seno del Padre, se puede dezir, que sale, si viniendo Christo mi Bien al Sacramento no se dize, que sale, sino que baxa: *Descendit*. Son diversos los terminos de las jornadas, vno es aquellas candidas especies, otro es Maria Santissima tan elevada por la gracia, que pudo ocurrir à recibir al Verbo quando salia del Padre, sublimandose hasta lo sumo del Supremo Cielo, y empinadas alturas del Empireo. *Sciens, quia à Deo exiit. A sumo Cælo egresso eius, & ocurso eius usque ad summum eius.*

No es poca grandeza en esta Soberana Reyna, que afsi frisse con la gracia increada, adornandose con tantos refabios de divina; pero lo mas es, que la misma Divinidad se precie en este dia misterioso de participar fragancias de la gracia de Maria.

Hallavase el Supremo Rey en su elevado Trono (el coraçon del Padre) y mi Nardo, ò las suavidades apacibles de mi Humanidad, explayaron su fragancia, dize en sus Epitalamios Maria. *Dum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum;* ò segun la Glossa Marginal: *humanitas mea*: texto, que acomodò con elegancia San Gregorio el Magno à la Encarnacion del Rey Supremo. Pero yà forceja la razon influida de la curiosidad; porquè la graciosa humanidad de esta Soberana Señora ha de compararse al Nardo en la portentosa Encarnacion del Verbo? Dirè lo que discurro. Es singular prerrogativa del Nardo beber, y atesorar en si las fra-

*Vea se la Madre  
Agreda 2. part.  
lib. 3. c. 9. §. 10.*

*Cantico I.*

*Glos. Marg. ibi.  
D. Gregor. 35.  
moral.*

fragancias de las flores, que logran sus cercanias;  
 antes que rayen las luzes del Sol; pero despues, que  
 este luminoso Planeta desata sus activos rayos, y les  
 coloca en el seno del Nardo, aquellas mismas flores  
 se precian en cortesanas correspondencias de reci-  
 bir del Nardo las fragancias: *Cum apparet Sol tanta  
 suavitatis fragrantia abundat, ut omnes flores in odorem  
 propria suavitatis provocet;* concluye Mercurial. Pues  
 mireñ señores: progressos admirables de gracias se  
 reconocieron antes de la Encarnacion en Maria, y  
 si lo que estuvo siempre mas cerca de esta Señora,  
 fue Dios, como Nardo supo beber sus fragancias,  
 y trascender à Divina. Saliò el Sol à colocar todos  
 sus rayos en el seno de Maria en la Encarnacion  
 portentosa, y en galante correspondencia la Divini-  
 dad de esse Sol Hijo de Maria toma las fragran-  
 cias de su gracia, segun dixo la eminencia de mi  
 Ventura: *Odor filij ex odore matris sue.* Antes de la  
 Encarnacion Maria huele à divina; en encarnando  
 el Verbo la Divinidad huele à Maria. Tan altos  
 privilegios gozò la gracia de esta Señora, manifes-  
 tados por aquel *Gratia plena* de la Salutacion An-  
 gelica: *Salutatio Angelica.*

S. II.

**S***Upervento Spiritus Sancti.* Ostentase por segundo  
 ramo en esta mistica Vid, que oy fructifica, la  
 supervencion del Divino Espiritu, para la qual  
 nos introducirà vna noticia de la Historia Escolast-  
 tica. En la dura captividad del Gitano gemia el  
 pueblo escogido, y no contento Faraon de tenerle  
 con tan pesado yugo, expidiò decreto circular (re-  
 fiere la Historia Escolastica de antigua tradicion de  
 Israe:

*Mercur. lib. 6.  
 Vari. lib. 6. cap. 7.*

*D. Bon. in Spec.  
 Mar. cap. 7.*

*Histor. Scholast.  
 apud Cartag. 10.  
 1. de Deip. lib. 5.  
 hom. 20. colum.  
 600.*

Israelitas) para que hasta segundo orden todos los Infantes originarios del Hebreo rindiessen sus gargantas al cuchillo; por lo qual muchos (sino todos) se abstenia de las castas delicias del talamo, porque la procreacion de sus hijos no doblàra con su muerte los cordeles al sentimiento; pero las Matronas encendidas en la caridad de Dios, y firmes en la Fè, de que de vna muger Hebrea avia de nacer el verdadero Mesias, tomaron varios espejos, los quales fueron despues consagrados al Templo, para que componiendose, y tocandose en presencia de sus Espolos, al verlas compuestas, y con tantas gracias, les arrastrassen las voluntades para la extension de su progenie, y para la aceleracion del Mesias, que libertasse al Pueblo escogido de tan funesto captiverio.

A este modo se hallava la naturaleza humana en la dura servidumbre del Demonio, y sus originarios experimentavan todos en su concepcion los filos de la cuchilla de la culpa, con que quedavan privados de la vida de la gracia. Aumentaronse los delitos con la sucesion de los tiempos, y se hizo la naturaleza tan odiosa à Dios, q̄ tratò divorciarse, y apartarse de ella, hasta dezir facando los suspiros de lo intimo del coraçon: *Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est*; pero viendo Maria Santissima estos desvios del Espiritu Divino, enardecida con zelo soberano, y deseando, que tan fatal desconuelo no careciesse de alivio, se adornò al espejo de su humildad (que yà el ingenioso Ruperto llamò espejo à la humildad) *Magnum, & præclarum speculum humilitas*. Adornòse, digo, con tantas gracias, y se prendiò con tan repetidos espirituales adornos para lisongearle el gusto al Espiritu Divi-

Genes. 6.

Rupert. lib. 1. in Ioan.

no, que no se pudo contener, por la llama de amor; que ardia en su pecho, hasta tomar por Esposa à esta Señora, illustre gloria de las mugeres Hebreas, fecundádola, para q̄ concibiesse al Mesias; siendo el relevante adorno de su belleza, el que arrebatò aceleradamente al Espiritu Divino; porque segun el Pacense, le diò estímulos para que corriessse, y alas veloces para que bolasse: *Non alius flagantior stimulus, non volocior ala, qui pungat ad cursum, quæ impellat ad volatum.*

*Zerda Maria Efig. Acad. 5. num. 64.*

*Scorus in 4. dis. 2. quast. 1. in solu. ad 3.*

Esta verdad, aunque defalentada en mi boca, tiene valiente apoyo recurriendo à las sutilezas de la Theologia, en donde Escotistas siguiendo à mi Venerable, y Mariano Doctor, aseguran, y prueban, aver merecido Maria Santissima la aceleracion de el Misterio de la Encarnacion del Verbo; pero dexando à vna parte delicadas especulaciones de teatro, ceñirème à frases de Pulpito, empeçando à calificar la propuesta sin salir de nuestro Evangelio.

*Spiritus Sanctus superveniet in te:* El Espiritu Divino sobrevendrà en ti, le dize el Angel à Maria Santissima, hablando de la supervencion del Espiritu Santo; y parece no avia de dezir: *Spiritus Sanctus superveniet in te:* el Espiritu Santo sobrevendrà en ti, sino: *Spiritus Sanctus superveniet ad te:* el Espiritu Divino sobrevendrà à ti; y es la razon, porque en esta supervencion, Maria Santissima fue el termino del Divino Ilapso, y à donde se encaminò, y bolò el Divino Espiritu; pues digasse: *Spiritus Sanctus superveniet ad te,* explicandose con la particula *ad*, que denota el lugar à donde se camina, y no con la particula *in*, que manifiesta el instrumento, con que vno se acelera? Pero no, dize el Pacense, con la voz *in*, que explica instrumentos para la presteza, se ha de escri-

escriuir, para que pluma Catolica firme los grandes meritos, y officios gracias de Maria: *adeò eximijs animi dotibus prapetem, & alis velocioribus circumdat am astruo Deiparam; ut ipsum spiritum, qui ubi vult spirat, ut citius veniret ad Mariam, venire videam in Maria.* porque estubo Maria Santissima tan adornada de dotes de gracias, y de alas veloces de meritos, para atraer al Espiritu Divino, y acelerar la Encarnacion del Verbo, que se dize, que el Espiritu Santo viene en Maria con velocidad à Maria; porque le pudo prestar alas veloces para correr, y sin tardanças bolar.

Ilustrèmos mas esta verdad con los ensayos del Divino Espiritu para fecundar à esta Soberana Reyna, quando preparava con fomentos à las aguas del mar, expresso geroglifico de Maria: *Fovebat aquas: congregationes aquarum appellavit Maria, idest maria:* en donde es de notar el estilo, con que se explica el Vulgato: *Spiritus Domini ferebatur super aquas:* el Espiritu del Señor era llevado sobre las aguas, como si estas fuesen carroza veloz, de quien se valió el Espiritu Divino para ser llevado: *Ferebatur.* Que las aguas corran agitadas por los vientos, yà lo hemos visto: *Flabit spiritus eius, & fluent aqua;* pero que las aguas sean instrumentos, para que el viento buel mas veloz, no se percibe: pues como se puede componer, que el Divino Espiritu, cuya velocidad es comparada à la del viento: *Tanquam advenientis spiritus vehementis:* se valga de las aguas para correr con mas presteza? *Ferebatur;* porque las aguas son, en comun inteligencia, las gracias, y meritos del mar soberano de Maria, y fueron estos dones supremos tan poderosos para atraer, y acelerar al Divino Espiritu à que exerciesse la Encarnacion del Verbo,

*Zerd Maria Es-  
fig. scir.*

*Genes. 1.  
Quares. de Vuln.  
Christ. tom. 4. ca.  
15. sect. 1.*

*Psal. 147.*

que no se encuentran terminos para explicarse, sino diciendo, que el Espiritu Santo fue llevado con velocidad por las gracias de Maria à executar la Concepcion mas soberana: *Ut citius veniret ad Mariam, venire videam in Maria.*

Sobrevino, pues, el Espiritu Divino en las gracias de Maria, como montando à cavallo en estos soberanos meritos, para correr con celeridad à Maria, ilustrandola con fecundidades las mas puras; y el modo de esta ilustracion fue (segun mi Sérafica, y Venerable Madre Maria de Agreda) encendiendo le el coraçon en las llamas del amor mas intenso, y generoso: y con la fuerça de estos movimientos, y afectos soberanos, fue el castíssimo coraçon casi prensado, y comprimido hasta destilar tres gotas de su Puríssima Sangre, de las quales se formò el Cuerpo de nuestro Salvador en el lugar destinado para la fecundidad. Bien sè, que ay Principes de Escuelas, que fundados en razon, y congeturas no asienten à este dictamen; pero tambien estoy cierto, no ser especial advertencia de mi Venerable Madre; porque San Alberto Magno es del mismo sentir, y Pomerio refiere esta noticia, como revelada del Padre Supremo de las luzes al Magno de los Albertos.

Y à la verdad asi parece, que avia de ser, para que en la Concepcion del Puríssimo Cuerpo de nuestro Redemptor huviesse alguna conveniencia entre los principios activo, y material. Fue el principio activo (segun las apropiaciones, que prescribe la Theologia) el Divino Espiritu, el qual en las Divinas Personas es el amor substancial, y coraçon de la Trinidad; pues asi le apellidò el siempre erudito Cartagena sobre aqu. llas palabras: *Quasvov Dominus virum secundum eor suum*, diciendo: *Spiritus San-*

*Mistic. Ciud. de Dios 2. par. lib. 3 cap. 11. nu. 137.*

*D. Alber. Mag. super Missus est. Pom. lib. 1. par. 7. D. Bona. Ven. in Psal. Vrg.*

*Cartag. tom. 2. de Doip. lib. 9. hom. 3. colum. 201.*

*Sanctus cor* Despues sea tambien en Maria Santissima el coraçon, quien exerça officios de principio material, administrando su Sangre purissima para la formacion del Cuerpo de Christo mi Bien, que de esta suerte avrà mas conveniencia en los principios, y mas proporcion en los influxos.

No es despreciable la razon; pero mas luzes descubrirà el texto: *Egredietur virga de radice Jeshè, & flos de radice eius ascendet*: yà se sabe con San Geronimo, que la Vara es Maria Santissima, y la Flor su Hijo el Redemptor del Mundo. Dize, pues, el texto, que la Flor Christo brotarà de la raíz de la Vara: *Et flos de radice eius ascendet*. Otros, con San Geronimo, fundados, en que *Jeshè* es lo mismo, que *incendium*; leyeron: *flos de radice, sive, tronco incendij ascendet*: que la Flor Christo por lo pùrpureo de su Humanidad; brotaria de la raíz, ò tronco de los incendios de la Vara de Jeshè Maria Santissima. Y en vn cuerpo humano, quien es la raíz, ò tronco de los incendios? Claro està, que me responderàn, que es el coraçon oficina de los ardores, y de los amorosos incendios; y asì para que la profecia tèga lugar, la Flor Christo avia de brotar del Coraçon de Maria Santissima; encendido en las llamas de caridad mas intensa.

Y discurrirà el juyzio, que Christo mi Bien, Flor misteriosa, brotò del Coraçon de Maria Santissima; porque fue concebido, y concreado en èl por los nueve meses? No señores, no se puede dezir tal; porque serìa incurrir en errores contra las verdades Evangelicas. *Ecce concipies in utero: beatus venter, qui te portavit*; en donde solo se le concede al virginal vientre de Maria ser oficina de la concepcion temporal de Christo mi Bien; pero fue administrando materiales el coraçon. Avia se determinado en el

Con

Isaia III

S. Hieron. ibid.

Damasc. lib. 3.  
fidei cap. 3.

Consistorio Divino, que Christo tomara su Cuerpo de la mas pura, y casta Sangre de Maria, segun dixo el Damasceno: *Ex castissimis, & purissimis sanguinibus Virginis*: abrafada, y encendida en las llamas mas activas de la caridad: *ex trunco incendij*; todo lo qual, por lo puro, y ardiente, logra la sangre del coraçon. No podia este por su corta capacidad concebir, y aumentar en si por espacio de nueve meses à todo vn cuerpo humano; pues acuda el Espiritu Divino, y enardeciendo esse coraçon Mariano, haga que broten, y se destilen del gotas de sangre, que sirvan en el virginal claustro de materiales para la concepcion del Cuerpo de Christo mi Bien: que de este modo se lograrà, que la Flor Christo brote purpurizada de la sangre mas pura, y en el amor de Dios mas encendida.

Ni parezca este linage de concebir tan especial en esta Sobera Señora, que no nos dexasse el Autor de la naturaleza algunos vestigios, para que en ellos se registrassen los creditos de esta verdad afiançados. Refiere Aristoteles en su libro quinto de Historia de animales, aver en la Arabia vna celebre Ave, llamada *Ormo megia*, y por otros *Ave Regia*, la qual no reconoce otros expedientes para su fecundidad, que el destilar alguna porcion de sangre de su Coraçon, cuya sangre pura, y ardiente, sin cooperacion de otra Ave, con solo el celeste in fluxo, y calor vital prorrumpen en fecundidades, y en castissimas concepciones: *Emitens partem aliquam sanguinis cordis sui ad matricem, ubi absque vlla precedente comixtione maris, & feminae, solo vitali calore, ac celesti influxu fetus eius concipitur.* Ave generosa fue Maria Santissima, y Ave Real por los gloriosos Ascendientes, que ennoblecieron el Regio Arbol de su genealogia:

Arist. apud Caris  
gen. tom. 1. de  
Deip. lib. 5. hom.  
15. colum. 349.

*Regali ex progenie Maria.* Ave, que sin cooperacion de sexos, ni licencias del matrimonio, con solo el influxo celeste, ù divino prorrumpiò en fecundidades las mas soberanas, destilando la mas generosa Sangre de su Coraçon, con lo qual pudo dezir à su Hijo, con mas razon, que las otras mugeres à los suyos, Hijo de mi Coraçon! pues este fue el que con suaves, y divinas complacencias administrò materiales para la formacion del Cuerpo de Christo por la supervencion del Espiritu Santo.

De aqui puede formar la curiosidad vna digna reflexion, equivocando el concepto con vn dictamen ferio de Malonio, que à primeras luzes camina extraviado del assumpto. Ponderò este Autor con el señor San Germano, que viendo Maria Santissima sin respiracion vital al Cuerpo de su precioso Hijo, llorò lagrimas de sangre viva : *sanguineas lachrymas*: detenia antes esse coraçon afligido excessivas fuentes de lagrimas, mostrandose diamante fuerte al golpe las injurias : *stantem lego non flentem*: pero al reconocer fenecida la mejor vida, mandandose por los ojos firmò con sangre las ternuras de sus afectos. Parecerà à alguno, ser excessos del sentimiento, que sin dexarse represar del valor, apoderandose del amante coraçon de Maria, y no pudiendose contener en esfera tan limitada, passaron à derivar lagrimas de sangre en las exterioridades del rostro: mas no convengo en este sentir; porque era mucho el valor de esta illustre Heroína, y aunque litigàra con obstinaciones el sentimiento, no conseguiria en las exterioridades el triunfo; mayormente quando estava preparada, para crucificar à su Hijo si faltàran executores para levantarle en el saluifero Madero: Pues de donde se originaron estas

*Malon. ad Paleoa  
libr. de sac. sind.  
cap. 13. num. 10.*

*S. Ambr. de insti  
tu. Virg. cap. 3.*

*S. Ildephon. serm.  
d. Assump.*

*S. Ambros. de  
insti. Virg. c. 7.*

estas lagrimas de sangre viva? Presumo ser vna misteriosa correspondencia. Avia se complacido el coraçon quando administrava su sangre entre suaves alegrías, y Maria Santissima concibia téporalmente à Christo mi Bien, fundando la relacion de Maternidad, que se terminava à este Hijo de su Coraçon. Muere el Salvador del Mundo, y desvaratandose las relaciones mutuas de Maternidad, y Filiacion, encuentra el coraçon la falta, y derrama su ardiente sangre por los ojos, manifestando, que feneciò el Hijo del Coraçon de Maria, y que si en la Encarnacion, y primeros alientos naturales de su Hijo administrò su sangre complaciendose, tambien queria corresponder en la muerte lamentandose.

### S. III.

**L**A inexplicable Concepcion passiva temporal del Hijo de Dios es el vltimo ramo, que se descubre en esta portentosa Vid, que oy fructifica: *Filius Dei inenarrabilis conceptio*: Y siguiendo formalmente la planta de mi San Antonio, en este punto por inexplicable, le importa à mi cortedad hablar poco, y callar mucho; porque segun San Cyrilo Alexandrino, el hazerse Dios Hombre es vn enigma sacratissimo, que se ha de reverenciar con veneraciones, sin exponerle al examen de los discursos: *Enigma sacratissimum, quod summa potius veneratione suscipiendum est, quam humana iudicij trutinæ subijciendum*. Y San Pedro Chrisologo, aun con la profundidad de su ingeniazo, me amonesta, que crea el Misterio, pero que no profundize el discurso; porque serà hazerle manifesta injuria à tan arcano enigma: *Nolli discutere, sed crede: piè senti, quia facis iniuriam si requiris.* Cree-

*San Cyril. ad Regin.*

*S. Petr. Chrisol. sen. 141.*

Creemos en este Soberano Misterio, que despues de organizado el Cuerpo de Christo mi Bien, quando no tenia mas extension, que la de vna abeja, ò vna almendra muy pequeña, segun refiere mi Seráfica Agreda, se le vnò todo el supuesto, ò segunda Persona de la Trinidad Beatissima, quedando con aquel substancial vinculo el Verbo hecho Hombre, y el hombre levantado à vn ser Divino. Vinculo tan estrecho, que enlaza en vn supuesto las cosas mas distintas, y *primò* diversas, que reconoce el mundo. Alli se ven vnidas la inmutabilidad con la mudança, la eternidad con el tiempo, la inmensidad con el lugar, la gloria con la miseria, y toda la hermosura divina con lo infimo del barro. Vinculo tan estrecho, y poderoso, que le comunica à Dios vn ser, que antes no tenia sin mudança de su persona, y priva à vna naturaleza humana de su propria subsistencia, negociando, que llene los vacios de ella toda la Magestad Divina, segun lo que dixo el Apostol: *In Christo habitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter*: sin que se advierta en el Verbo cosa alguna de Magestad, y grandeza, que no se agorasse para llenar vn cuerpecito tan pequeño: *Se metipsum exinanivit formam servi accipiens*: El Griego: *Se metipsum evacuavit*; y Tertuliano: *exausit*. Esto es lo que firmemente creemos en la portentosa Encarnacion del Verbo; pero si buscais, como pudo toda la inmensidad, y Magestad de Dios estrecharse, y encogerse á la cantidad de vna abeja? E esso dize mi San Antonio de Padua, que es inexplicable, y solo con la Fè se haze creible.

Fue inteligencia del Doctor de los Doctores el señor San Agustin, que en aquella resurreccion de el hijo de la Sunamitis, executada por Eliseo, estu-

*Mistic. Cind. de  
Dios 2. par. lib.  
3. cap. 12. num.  
145.*

*Ad Coloc. cap. 2.*

*Ad Phili. cap. 2.*

*Lectio Graca hic.  
Tert. lib. 5. cont.  
Marc. cap. 20.*

*4. Reg. 4.  
San Aug. serm.  
206.*

vo expreffada como en bofquexo la portentosa Encarnacion del Verbo Divino. Y es clara la razon; porque afsi como en la Encarnacion fe encogió Dios à la cantidad de vna abeja, afsi tambien Elifeo fe encogió, y midió con la pequeñez de aquel niño, fin ocupar su corpulencia mas espacio, que la cortedad de cuerpo tan pequeño. Y afsi como Elifeo, en virtud de este estrecharse, y abraçarse con el cuerpecito exanime, le comunicò la vida, tambien el Verbo diò vida sobrenatural, y divina à el cuerpecito, à que se estrechò, y en èl à toda la naturaleza humana, muerta por el lethal tofigo de la culpa. Pero me diràn, como pudo todo vn Elifeo, y en su representacion toda la Mageftad de vn Dios, estrecharse! à tã pequeña quãtidad, y fitio tan corto? Effeno lo creemos, porque la Fè lo testifica; pero el modo con que se hizo no se alcança. Advertencia, que nos diò Elifeo, con cerrar la puerta para exercer el prodigio: *Ingresusque clausit ostium super se, & super puerum.* Cerrò la puerta por lo que se avia de obrar sobre su magnitud, y sobre aquel cuerpecito exanime: dandonos à entender con discrecion, que para saber, y alcançar, como pudo tanta grandeza abreviarse à tanta pequeñez, y esta medirse con tanta grandeza, estàn las puertas cerradas. Creemos, que toda la Mageftad de la segunda Persona Divina encogió su Divinidad à la cantidad de vna abeja; pero para investigar la execucion de esta maravilla, siempre encontraremos cerrada la puerta. *Filius Dei inenarrabilis conceptio.*

Afsi supo estrecharse la Mageftad de vn Dios; practicando los medios mas admirables, para remediar la Monarquia del mundo, constituida en el ultimo desconsuelo; dando con este exemplar documento

mentos políticos à los Principes, para que alccionados en ellos, no se dexen arrullar de la vana pompa de sus grandezas, quando sus Monarquias gimen por soberanas estrecheces. Continuando las maravillas de su Encarnacion, hizo Christo mi Bien vna extension de ella en aquel admirable Sacramento, dixo la discrecion del Chrysostomo; y al ver reducida à la Magestad Soberana à las estrecheces de aquella candida Oblea, añadieron San Agustin, y S. Paschasio, que valiendose de ellas el Salvador del Mundo, subyugò debaxo de su dominio à toda la redondez del Vniverfo. *Sacramento Eucharistia totum mundum subiugavit:* (Asiento al parecer de la Soberania, que me honra.) Quantas Monarquias se avrán visto perdidas por no querer oprimirse el poder, à que naveguen sus hinchadas velas por vn estrecho! No ensangrentemos la memoria, reboliendola sobre funestos exēplares. Concluyo, empero, diziendo, que estudien en estrecharse las Magestades; los Principes en reducirse à solos los terminos decentes; los Ministros en cercenar de vanas ostentaciones; y adviertase en todo el cuerpo de vna Monarquia vn cenirse à esfera abreviada, que sin recurrir à mas milagros, se tendrán muy à mano los remedios, y conseguirán los Monarcas repetidas palmas, sugetando à sus pies los mas dilatados climas.

Este es (auditorio illustre) el desempeño, que puede tener en tan multiplicados Misterios. Defectos del Orador, gloriosa culpa son de tanta grandeza. No fueran ellos tan sublimes, y serian mas proporcionadas mis voces. Soberana Emperatriz de Cielo, y tierra! yà suspendi vuestros elogios, dexando à los Angeles la ponderacion mas subida, que como

*S. Iac. Chrysost.  
hom. 5. in Marco.*

*Ita S. Eligius  
hom. 2.*

Espiritus puros podrán con sus remontados buelos  
avezindarse mas al Sol, examinando sus rayos. Y,  
pues estuvisteis en este dia tan asistida de la gra-  
cia, y con tantas cercanias à la Divina, dad con ella  
alivio à los que solamente respiramos con vuestro  
benigno influxo.

Espiritu Soberano, constelacion peregrina de ar-  
dor, y armiños ! Yà, que para alentar caudalosas  
Aguilas Reales fomentasteis las aguas desde el  
principio de las divinas obras, y el dia de oy tan  
sola vna sombra vuestra produjo en Maria Santis-  
sima el fruto mas soberano : Dad à la mejor Aguila  
del Austriaco Imperio el que ha de menester esta  
Monarquia, y sollicita nuestro llanto, que para quien  
supo con vna fecundidad milagrosa dar alivio à to-  
do vn mundo, corta empresa viene à ser consolar à  
vn Reyno solo.

Eterna Sabiduria del Padre, Luz de luz, y Mage-  
stad increada ! pues os dignasteis, anonadando vuest-  
ra grandeza vestiros de nuestra carne, para mino-  
rar nuestrás dolencias à expensas de vuestras fati-  
gas: Hazed Soberano Señor con multiplicados au-  
xilios, que no se malogre en nosotros el precio de  
vuestra Sangre, comunicandonos mucha gracia,  
para despues coronarnos de inmarcesibi-

bles laureles de gloria, *Ad*  
*quam, &c.*

ARCHIVO  
MARIANO

*Biblioteca*

*Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ*

VOLUMEN N.º 07316